

**EL LEGADO DE RUZ LHUILLIER:
CENTRO DE ESTUDIOS MAYAS**

EL LEGADO DE RUZ IHUILLIER: CENTRO DE ESTUDIOS MAYAS MÉXICO, PAÍS DE RAÍZ INDÍGENA

“Incongruente quitar la enseñanza de las culturas indígenas en un país de raíz indígena”



Dra. Mercedes de la Garza es autora del libro: “Los Mayas, tres mil años de civilización”.

“Es una incongruencia quitar la enseñanza de las culturas indígenas en un país de raíz indígena. Hay muchas cosas torpes que se hacen en política por parte de todos los partidos políticos en lo que se refiere a la cultura, pero una de las más torpes es ésta”, opinó indignada la directora del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, doctora Mercedes de la Garza, respecto al proyecto de modificar el plan de estudios de historia de la educación básica pública y enseñar esta materia a partir del descubrimiento de América.

Investigadora del Centro de Estudios Mayas de la UNAM, testigo de su trayectoria y consolidación, amante fiel del estudio de la cultura maya, Mercedes de la Garza, responde sin titubeos cada una de las preguntas formuladas por *Revista Digital Universitaria* y reitera, “lo volveré a decir, ese proyecto es resultado de una educación que no entiende ni trasmite lo que significan las culturas prehispánicas”.

Siempre cordial, De la Garza, quien dirige desde 2001 el IIFL, es conocedora de las culturas indígenas en especial de la maya, es un referente en la investigación sobre esta cultura pues ha publicado más de diez libros sobre el tema, así como numerosos artículos y conoce la vida de más de tres décadas del Centro de Estudios Mayas (CEM), razón suficiente para evocar el pasado y presente de aquel Centro académico y conversar sobre los indígenas de nuestro país.

EL VALOR DE LAS CULTURAS INDÍGENAS

Así como se trata de ignorar la historia pasada de un plumazo, así también la población indígena mexicana actual enfrenta diversas embestidas, que día con día, amenazan su cultura.

En este sentido, se le preguntó a la doctora la función que desempeña el CEM, al respecto, ella respondió, contundente: “es difícil que una institución académica pueda modificar las condiciones sociopolíticas y económicas de las comunidades indígenas. Nosotros no tenemos esas facultades pero sí tenemos las de dar a conocer el valor de las comunidades indígenas; nosotros podemos hacer investigaciones sobre su historia, sus tradiciones, su concepción del mundo, la importancia de sus creaciones para nuestro país y nuestro tiempo, incluso sus problemáticas políticas. Esto puede servir para abrirles los ojos a los que sí tienen en sus manos los poderes de decisión. En ese sentido, se puede despertar una conciencia de la importancia y significación de los indígenas en nuestro país”.

La diversidad cultural, clave de lo humano

“Espacios como el CEM y otros donde se estudian las humanidades son esenciales”, así lo considera Mercedes de la Garza, al ser cuestionada sobre la función que cumple el Centro frente a la globalización; al respecto dijo: “...su función es precisamente despertar la conciencia crítica de la población, enseñar a pensar, a entender al ser humano; por supuesto que el humanismo se ve amenazado por la globalización, los humanistas no somos pragmáticos, estudiar a los antiguos mayas de Tikal no sirve para hacer un buen refrigerador, pero sí para crear conciencia histórica y hacer pervivir esas grandes creaciones del pasado; conciencia histórica, para reflexionar sobre el hombre y su sitio en el mundo: qué es el hombre, qué estamos haciendo aquí, qué significados tienen nuestras acciones”.



De la Garza, que durante su trayectoria profesional ha estudiado la religión maya, señala los peligros de la globalización. Considera que ésta puede hacer que se pierda la identidad de las culturas. También las culturas se deshumanizan, se pierde la diversidad y se pierde la individualidad. Si nos hacemos homogéneos, estandarizados, vamos a perder lo humano que implica la diversidad. La clave de lo humano son las diferencias, la diversidad individual y cultural”.

INQUIETUDES DEL CEM

Actualmente quien coordina el Centro de Estudios Mayas es el doctor Mario Humberto Ruz Sosa, a él le precedieron, el doctor Alberto Ruz Lhuillier (1970-1977), la doctora Mercedes de la Garza (1977-1990), el doctor Gerardo Bustos (1990-1994), la doctora Ana Luisa Izquierdo (1994-1998) y la doctora Maricela Ayala (1998-2001). Hoy, el CEM cuenta con tres técnicos académicos y dieciséis especialistas en las siguientes áreas: filología, epigrafía, lingüística, antropología social, arqueología, etnología e historia.

En este sentido, se le cuestionó a Mercedes de la Garza respecto a las líneas de investigación, que este grupo de mayistas realiza: “Se hacen estudios epigráficos de la escritura jeroglífica maya prehispánica; rescate, análisis y edición de fuentes documentales coloniales; tenemos dos series de edición de fuentes para el estudio de la cultura maya; se hace también rescate, análisis y edición de literatura oral; descripción y análisis de las lenguas mayenses. Se llevan a cabo diversos estudios históricos, basados en fuentes escritas coloniales, en fuentes epigráficas, ciudades mayas, obras artísticas y todo tipo de vestigios arqueológicos prehispánicos. Varios investigadores hacemos estudios de religión maya, otros hacen estudios sobre la organización política de los mayas o de sus normas jurídicas, y sobre los mayas coloniales. También se realizan investigaciones etnológicas y de antropología social; los antropólogos hacen fundamentalmente trabajo de campo en las comunidades, sobre costumbres, tradiciones y elementos lingüísticos; además, desarrollamos investigaciones arqueológicas. Por último -añadió- realizamos investigación sobre problemas ético-históricos de la genómica de poblaciones en las comunidades indígenas”.

LA HERENCIA MULTIDISCIPLINARIA DE RUZ LHUILLIER

El Centro de Estudios Mayas surgió por iniciativa del Dr. Alberto Ruz Lhuillier, destacado mayista que descubrió, en 1952, la tumba del rey Pakal en Palenque, y creador del Seminario de Cultura Maya. El Centro unió a este seminario con el de Estudios de Escritura Maya que dirigía Daniel Cazés; se fundó en 1970.

3-5

“El Centro se creó como un centro de investigaciones multidisciplinarias sobre la cultura maya. Primero se adscribió a la Facultad de Filosofía y Letras y después dependió de la Coordinación de Humanidades”, así recuerda De la Garza, discípula de Ruz Lhuillier, en su amplia oficina situada en el Instituto de Investigaciones Filológicas en Ciudad Universitaria.



La biblioteca del IIFL resguarda un importante acervo bibliográfico sobre la cultura maya.

Una de las creaciones más importantes del Centro, que hasta nuestros días sigue aportando conocimiento sobre la cultura asentada en el sureste de México y Centroamérica, es sin duda, la *Revista de Estudios de Cultura Maya*, “aparte de los proyectos particulares que se desarrollaban en el Centro, en diferentes disciplinas, también estaba la revista que el doctor Ruz había fundado desde 1961, órgano principal de difusión de los estudios e investigaciones que se realizan en el CEM. Entonces se trabajaba fundamentalmente para editar esta revista y se invitaba a mayistas muy destacados de todo el mundo; hay que recordar que el doctor Ruz era una persona muy eminente, se había vuelto muy famoso; antes de trabajar en Palenque había trabajado en muchas zonas mayas por lo que tenía vínculos con los mayistas más importantes de Europa, Estados Unidos, Centroamérica y México”.

Otra tradición desarrollada por el CEM es la organización de los Congresos Internacionales de Mayistas, encuentros que desde hace algún tiempo se realizan cada tres años y de los cuales surgen renovadas líneas de investigación y nuevos descubrimientos acerca del mundo maya.

La doctora De la Garza hace una retrospectiva de la forma en que nació este escaparate itinerante sobre la cultura que nos ocupa: “Los congresos, surgieron en 1985; convocamos, en aquel entonces, un coloquio, porque no sabíamos como iba a resultar, nunca habíamos organizado uno, entonces lanzamos una convocatoria abierta, recibimos una respuesta, entusiasta, impresionante de mayistas de todo el mundo; en aquella ocasión tuvimos una gran cantidad de ponentes, alrededor de 120 o 130 . El coloquio lo hicimos en el Palacio de Minería de la UNAM, durante toda una semana”.

En esa ocasión, un mayista propuso que la siguiente reunión se realizara en el Área Maya. La propuesta surtió efecto en los organizadores, por lo que el Segundo Coloquio Internacional de Mayistas se llevó a cabo en Campeche; “para realizarlo, empezamos a buscar que los gobiernos de los estados pertenecientes al territorio maya, copatrocinaran el coloquio. Y volvimos a realizar una convocatoria abierta, sin cobrar

inscripción y con la participación de invitados especiales, personas muy eminentes, que daban las conferencias magistrales y las de inauguración y clausura. Ahí se notó el entusiasmo de los mayistas, porque para cualquier mayista, ir al área maya, es esencial”.

“Al tercer encuentro, ya le llamamos Congreso Internacional; éste se realizó en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, un lugar precioso. San Cristóbal se prestó, el gobierno de Chiapas nos apoyó en todo, llevamos a los invitados especiales a Bonampak y después a Chinkultik. El Congreso tuvo mucho éxito. Eso fue en 1989. Ahí fue cuando decidimos, realizar el Congreso cada tres años”. Desde entonces a la fecha, el número de Congresos Internacionales suman seis y ya está más consolidado a nivel mundial.

Una vieja tradición

Mercedes de la Garza, quien fungió como directora del Centro por trece años afirma que actualmente se realizan más estudios sobre las culturas indígenas en nuestro país en diversas instituciones, como el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Estos estudios tienen una larga tradición.

El CEM lleva 34 años cultivando el estudio de la cultura maya y ello tiene una fuerte presencia y es un referente en este tipo de estudios: “a nivel nacional es el único centro especializado en la cultura maya, por lo que tiene una gran trascendencia; mantiene contacto permanente con instituciones académicas importantes, sobre todo en la zona maya pero también en otras zonas del país. A nivel internacional el Centro es reconocido, pues importantes mayistas mandan sus trabajos de investigación o artículos para sean publicados en nuestra revista, *Estudios de Cultura Maya* y a la vez asisten a los congresos que realizamos”, concluyó la directora del IIFL.